



■ Antonio César MORENO CANTANO (coord.), *El ocaso de la verdad: propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936-1945)*, Gijón, Ediciones Trea, 2011, 286 páginas. Por Juan Carlos García Funes (Universidad Complutense de Madrid).

Stam Eric Norling destacó en 1999 que la acción de la propaganda de los sublevados en el exterior era uno de los aspectos menos conocidos de la Guerra Civil. Con la intención clara de paliar este déficit, Antonio César Moreno coordina esta obra, que además de contener un capítulo y un estado de la cuestión firmados por él, ofrece las aportaciones de otros once autores: Francisco Sevillano, José Andrés Gallego, Antón M. Pazos, María de Andrés, Hugo García, Misael Arturo López, María Gómez, Eduardo González Calleja, Eduardo Ruiz, Pedro Barruso y Francesc Vilanova. Principalmente, la historiografía que ha dedicado su atención a diversos fenómenos propagandísticos ha desplegado sus investigaciones en las actividades de propaganda interna entre “las dos Españas” en conflicto, dejando de lado la crucial disputa por llevar sus argumentos al exterior. Es precisamente este asunto, la batalla por difundir sus causas más allá de las fronteras, el que viene a retratar el libro aquí reseñado.

Los diferentes mecanismos de difusión empleados en la batalla propagandística así como las redes externas que en Europa y América se establecieron con la intención de conseguir apoyo logístico, diplomático e incluso moral, no han sido objeto de estudio recurrente en los diferentes acercamientos realizados a los fenómenos propagandísticos en torno a la Guerra Civil. Algo similar sucede si centramos nuestra atención en los estudios que han abarcado la propaganda exterior española durante la II Guerra Mundial: existe un vacío historiográfico al margen de algunas excepciones. Antonio César Moreno mantiene en estas páginas que pese a los numerosos encuentros científicos y seminarios, el panorama no ha cambiado demasiado. Una serie de aspectos principales extraídos del análisis bibliográfico en torno a los enfoques desde los que se han afrontado los diferentes estudios destaca, en primer lugar, la restricción a un solo país del mismo objeto de estudio. Le siguen la restricción a una época determinada y a uno de los grupos contendientes (aún en sus vertientes internas diversas).

Destacados los espacios comunes de las investigaciones desarrolladas a día de hoy, metodológicamente hablando se incide en que se debe apostar por las propuestas de Alejandro Pizarroso, desde las que se afirma que los estudios de un determinado momento histórico desde el punto de vista propagandístico deben ocuparse esencialmente de cinco aspectos: en primer lugar el sujeto emisor (organización encargada de elaborar y difundir el mensaje); en segundo lugar los medios o canales de difusión; después los mensajes elaborados en sí mismos (que podríamos llamar contenidos); una vez analizados, se culminaría por un lado con el análisis de las técnicas propagandísticas aplicadas y por último con los efectos o la repercusión de ese fenómeno propagandístico. Entendemos que todos estos aspectos varían en función de la época estudiada, así

como del mismo sujeto emisor que analicemos, que además utilizó canales muy diversos (no debemos pensar solamente en prensa y radio, ya que las manifestaciones artísticas y culturales más diversas eran también medios muy jugosos para el despliegue propagandístico), pero lo que sí resalta en todos ellos fue la regla de simplificación y la caracterización del enemigo único como técnica de propaganda.

En el caso del texto de Sevillano Calero, por ejemplo, se incide en el segundo de los aspectos definidos, especialmente en el lenguaje propagandístico del “nuevo Estado “franquista y sus medios por los que legitimar la sublevación militar que lo originó. Queda patente en sus páginas cómo cobra una importancia esencial el “medio” en sí, o lo que es lo mismo, la característica fundamental de la propaganda como correa de transmisión de unos determinados códigos conceptuales del discurso sublevado; códigos que debían influir en la concepción de la sociedad del golpe militar, del régimen naciente y su asunción de diferentes esquemas de autorrepresentación, representación del “otro” y categorización del “enemigo”. Como afirmábamos, estos aspectos varían en función de la época y del emisor que analicemos, pero también se deben considerar las diferencias dependiendo de quiénes se pretendía que fueran los receptores del mensaje. Ejemplo de ello resulta el análisis de la proyección exterior del franquismo durante la guerra civil, con el caso británico estudiado por Hugo García, en el que encontramos cómo las estrategias de diplomacia y propaganda giraron en torno al camuflaje de la fascistización del régimen, tomando Inglaterra como una potencia hostil, a priori, a colaborar con países en la órbita de Berlín o Roma.

*El ocaso de la verdad: propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936-1945)* tiene un objetivo clave, que a la vez se proyecta como meta también para los investigadores sobre la materia: que el objeto de estudio de las obras que desgrana en su estado de la cuestión sea traspasado para agruparlas en un solo cuerpo y analizar la trayectoria seguida por los órganos franquistas encargados de la regularización, control y funcionamiento de las publicaciones, así como los corresponsales o periodistas extranjeros y delegaciones de prensa y propaganda españolas en el exterior durante la Guerra Civil y la II Guerra Mundial. Y las aportaciones de los autores que dan cuerpo a la obra apuntan hacia este empeño. Una vez traspasado este umbral de lo meramente cultural y propagandístico, se torna necesario profundizar en los conflictos políticos generados por ver quién asumía esta competencia, una de cuyas más importantes manifestaciones era la defensa ideológica de España en el plano exterior. Para los períodos estudiados, cabe destacar el calado del aporte bibliográfico procedente de historiadores que han ido rompiendo el seguidismo que otros continuaban realizando a la idea de visibilizar en Franco una “barrera inquebrantable” ante presiones alemanas; este aporte ha provenido de excelentes profesionales como Javier Tusell, Rafael García, Klaus-Jörg Ruhl o Manuel Ros<sup>\*</sup>, que han hecho especial hincapié en la colaboración estrecha entre la España franquista y las potencias del Eje desde el punto de vista político, económico y cultural, despejando aquel enfoque que prácticamente tomaba las dimensiones de mito en la historiografía más clásica.

Estructurada desde los dos grandes ejes temporales que son la Guerra Civil y la II Guerra Mundial y desde enfoques variados y multidisciplinarios, el conjunto de la obra plantea responder interrogantes decisivos; desde el modo en que las publicaciones extranjeras se regulaban a su entrada, pasando por el conocimiento de la estructura de la sección de prensa y propaganda extranjera y las funciones que asumía durante estos períodos. También podemos destacar la profundización en el conocimiento de una política de propaganda específica para el exterior y quiénes se encargaron de

dicha actividad, así como de los posibles conflictos entre las llamadas “burocracias del Estado español” por ver quién asumía dicha propaganda exterior, un plato jugoso de posicionamiento cultural y político. Estos objetivos son algunos ejemplos de cuestiones que una investigación sobre propaganda exterior del régimen franquista debería tratar de responder. La aparición de esta obra afronta dichos retos.

Los trabajos que ya han avanzado en este campo de investigación manejan la hipótesis principal de que la autonomía de acción de la propaganda española en el exterior era un síntoma evidente de la heterogeneidad política de las fuerzas que convivían (con mejor o peor relación) en el interior del régimen franquista. Esta heterogeneidad, con el añadido de la desconexión entre quienes tenían el encargo de representar diplomáticamente al Estado español en el exterior, así como de controlar la información vertida sobre el régimen, se complicaba más durante la II Guerra Mundial. A pesar de ser ambos conflictos coyunturas diferentes, aquí se propone comprender mejor las rivalidades estudiando dichas coyunturas de manera conjunta, aunque se distingan las particularidades correspondientes a cada una. Tal y como afirma González Calleja en su capítulo sobre la propaganda de FET y de las JONS, los medios de comunicación de masas se habían transformado en caballo de batalla preferente para los grupos políticos sublevados en una sorda lucha por el poder, y Falange sería uno de los contendientes más esmerados en la misma. Entre las diferentes aportaciones de los autores se identifican, como decíamos, algunos lugares comunes en torno a estos conflictos por el control propagandístico producidos entre las diferentes *burocracias del Estado español*; pero queda patente que no faltaron entre los diferentes ministerios de Propaganda o Exteriores, como el Ministerio de Información y Propaganda de Vichy, el Ministerio della Cultura Popolare, el Promi alemán o el Secretariado da Propaganda Nacional portugués.

No estuvieron ausentes las tensiones producidas por conocer de forma certera de quién era la responsabilidad en última instancia de la propaganda exterior en un panorama europeo de potencias alineadas en torno al Eje encabezado por Hitler. Francesc Vilanova estudia aquí el acomodamiento a este encabezamiento alemán que, vertebrado por Serrano Suñer, debía amoldarse a las demandas del líder nazi. Para este trabajo no faltaron personalidades del periodismo y de la política que ofrecieron sus destrezas para desplegar los diferentes discursos que hicieran más asimilable a la población la comprensión del mapa geopolítico del momento y la realidad sociopolítica que llevaba incardinada.

Sin duda esta obra conforma una amplia aproximación historiográfica a toda vertiente de análisis del propagandismo, apuntando múltiples referencias no sólo españolas, sino de estudios internacionales sobre otros grupos y medios propagandísticos. Además de un amplio recorrido bibliográfico presentado, la aproximación y profundización que se hace en fuentes básicas para una investigación es profusa. Se recurre al Archivo Gomá para conocer las relaciones de la Iglesia y el régimen en temas propagandísticos y a los *Documentos inéditos para la historia del generalísimo Franco*, a fondos documentales como los del Archivo General de la Administración, el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores o el Archivo de la Presidencia del Gobierno, son algunos de los archivos que aportan documentación relativa a la propaganda exterior franquista. A estos se pueden añadir los diferentes archivos extranjeros; no deben perderse tampoco de vista los diferentes boletines, revistas y folletos emanados desde los diferentes grupos políticos encargados de la producción de propaganda en el exterior.

En definitiva, estamos ante una aportación historiográfica de alcance que arroja luz sobre un período en el que, de forma más prolífica, el periodismo se había erigido como un código ideológico con el que se pretendía que la sociedad española, y el ciudadano extranjero, apoyaran la causa y el Estado franquista.

Notas y referencias

\* Javier TUSELL, *Franco y Mussolini. La política exterior española durante la segunda guerra mundial*, Barcelona: Planeta, 1985. También, y entre otras obras, *Franco, España y la segunda guerra mundial*, Madrid: Temas de Hoy, 1995. Rafael GARCÍA PÉREZ, *Franquismo y III Reich*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1994. Klaus-Jörg RUHL, *Franco, Falange y III Reich: España en la segunda guerra mundial*, Madrid: Akal, 1986. Manuel ROS AGUDO. *La guerra secreta de Franco (1939-1945)*, Barcelona: Crítica, 2002.

**Juan Carlos García Funes**  
Universidad Complutense de Madrid.  
[jgarciafunes@gmail.com](mailto:jgarciafunes@gmail.com)